

Periódico semanal
de noticias é intereses locales y generales.

Precios de suscripción

En Medina, 4 pts. al año.—2'25 semestre.
Fuera de Medina, 5 pts. al año.

Domingo 16 de Octubre de 1892.

La correspondencia, á B. Manuel.

Punto de suscripción.

En la Imprenta y Librería de B. Manuel
Plaza Mayor, 50, Medina del Campo.

VELADA
EN EL

Casino Union Medinense,

(ANTES DE COLÓN)

celebrada el 12 del actual

A las nueve de la noche del día indicado, se reunió en dicho casino una numerosa y escogida concurrencia, en la que predominó el bello sexo, con objeto de celebrar el 4.º centenario del descubrimiento de América por el inmortal genovés Cristóbal Colón.

El Salón estaba elegantemente decorado llamando la atención un macizo colocado en el centro con mucho gusto y adornado con variadas flores: al pie se leía «A Colón.»

La fachada del Casino estaba iluminada.

La prensa local y los corresponsales de varios periódicos de Madrid y provincias fueron galantemente invitados por la Junta Directiva.

Un quinteto traído, de espresado de Valladolid, para amenizar el acto, ejecutó varias obras musicales, siendo estas muy aplaudidas por el auditorio.

El Presidente del Casino, D. Tomás de Jesus Salcedo, con elocuente y sencilla frase, saludó y dió la bienvenida á los asistentes al acto, dándoles gracias por el entusiasmo que en aquellos momentos reinaba entre los socios del casino, y pronunció un bonito discurso haciendo ligera reseña de las vicisitudes por que pasó Colón antes de llevar á cabo su descubrimiento.

El Sr. Vega (hijo), pronunció un bonito discurso lleno de curiosos datos históricos, que fué calurosamente aplaudido, y que no publicamos íntegro por su mucha extensión, insertando solo los siguientes párrafos:

«Hoy ha sido un día de júbilo para España entera y estos momentos son de gloria para nosotros, nuestra nación se presenta orgullosa ante el Universo al conmemorar el cuarto centenario del descubrimiento de las Islas Occidentales las que por su vasta extensión merecieron el nombre de *nuevo mundo* y orgullosos debemos estar todos los que tenemos la honra de haber nacido en la noble Medina del Campo, córte de los reyes católicos, en este heroico pueblo que ostentó el lema de *ni el rey oficio, ni el Papa benefi-*

cio y en el que aún se dejan ver (mal conservados por desgracia) algunos restos del derruido *Castillo de la Mota*, entre cuyas paredes hizo su testamento y quizá exhaló su último suspiro, la más grande, la más generosa de las mujeres, la más virtuosa de las reinas, la protectora de Colón, la muy Ilustre Isabel la Católica.

Hallá por los años 1480 á 1492, anduvo bogando de nación en nación un aventurero segun unos, un loco soñador segun otros, quien fundado en las vagas opiniones de Aristóteles, Estrabon, Tolomeo, Séneca y otros sobre la redondez de la tierra, instruido bastante en las navegaciones de los portugueses, puesto que por aquella época Portugal era el centro de los navegantes, pretendia encontrar linea recta al Occidente; este hombre misterioso y poco conocido entonces era Cristobal Colón.

Lo que más había llamado su atención era que el continente conocido no formaba sino una pequeña parte de la superficie del globo terrestre.

Colón pensaba que el autor de la naturaleza no podía haber dejado un tan grande espacio de esteril oceano cubierto por las aguas. El mundo conocido debia de tener un contrapeso en el hemisferio opuesto.

Al decir de algunos historiadores, Colón ofreció su descubrimiento á su pueblo natal Genova, quien le despreció, á Inglaterra que no le hizo caso y á Portugal que tampoco le atendió, y de cuya nación dirigióse al Mediodía de España, con muy pocos recursos, á consecuencia de reveses que habia sufrido su fortuna.

Colón vino á España en el año 1484, no siendo el P. Juan Perez de Marchena el primer protector que halló como algunos creen, sino el Exmo. Sr. Duque de Medinaceli, quien no solo comprendió perfectamente sus planes, sino que tambien le dió hospitalidad por espacio de cerca de dos años en su propia casa, que debieron de ser 1484 y 1485, y en este último seria cuando conoció al citado Juan Perez de Marchena, segun unos historiadores, pues segun otros no le conoció hasta el 1491 como diré más adelante.

Segun el texto de D. Rodolfo Cronau, poco faltó para realizarse un arreglo entre Colón y el Duque de Medinaceli; mediante el cual se comprometia este, que era inmensamente rico, á poner algunas de sus carabelas á las órdenes del descu-

bridor, más en el momento decisivo acometióle á Medinaceli el temor de que en el caso de que tuviese feliz éxito la navegación reclamase para sí la corona española los países descubiertos.

Estos justos recelos fueron los que obligaron á Colón á exponer sus planes á los reyes católicos, hallando en el citado Duque de Medinaceli un valiosísimo intermediario y como á la par contase con la influencia del cardenal Mendoza de Toledo, hizo que en Enero de 1486, consiguiese en Castilla una audiencia de la reina cuyo único resultado fué el ingreso de Colón en el acompañamiento ó servidumbre de esta.

Y por más que fuese favorable la opinión de la córte respecto á los planes del genovés se le animaba muy poco á la realización de ellos, pretestando entre otras cosas que la larga y reñida guerra contra los moros absorbía la atención general del país y particular de los reyes, quienes no tenían tiempo de ocuparse de los asuntos de Colón.

Dicese que para estudiar dicho proyecto fué nombrada una junta de hombres eminentes que tuvo lugar en la universidad de Salamanca, quien segun unos historiadores se desechó por quimérico, insensato y casi herético, pero la historia de Salamanca dice que la citada junta no se resolvió á dar contestación definitiva; y sin que pretendamos justificar la actitud hostil de este congreso de sábios, á los planes del genovés, hemos de reconocer que Colón por su carácter soñador, su exagerada tenacidad fué quizá el principal obstáculo para la inmediata realización de sus proyectos.

Si, señores, aun prescindiendo que una reunion de teólogos, no era la más competente para resolver en cuestiones geográficas, no es de extrañar que juzgaran ilusorios los planes de un verdadero soñador religioso, que no solo se explicaba así mismo muchas de las profecías de la Biblia, sino que se consideraba además como el elegido de Dios para la reconquista del Santo Sepulcro, segun él mismo afirma en el diario de su primer viaje, 26 de Diciembre de 1492, y en una carta del año 1503.»

Despues explicó el orador el descubrimiento del nuevo mundo, dedicando grandes elogios á los protectores del genovés á la par que lamentó las ingratitudes de que fué objeto, despues de realizado su pensamiento; y continuó diciendo:

Como un pordiosero entró en Valladolid, en cuya población murió el 20 de Mayo de 1506, en la casa señalada con el núm. 2 de la calle ancha de la Magdalena y aun cuando muchos creen que dicha casa no existía por entonces, en una obra realizada en ella hace cinco ó seis años próximamente, descubrieronse varios instrumentos de náutica y entre ellos un sestante que consiguió adquirir un conocido de un íntimo amigo mio, hoy en el mundo de la verdad, y que dió motivo á una reclamación formulada por el actual Duque de Veragua, que no llegó á prosperar.

Seguidamente ocupó la tribuna el Señor Corral, siendo saludada su presencia con aplausos. Había deseos de oírle, dada la reputación de que venía precedido, como orador, y en efecto, al poco tiempo de comenzado el exordio, pudimos convenarnos del dominio que sobre la palabra ejerce, teniendo pendiente de sus labios al auditorio, hasta la terminación del discurso, durante el cual, vertió bellísimas imágenes y profundos pensamientos, adornados con un lenguaje culto y brillante, siendo frenéticamente aplaudido por el ilustrado público, que con delectación, escuchaba aquellos elocuentes períodos, ora conmovedores, ora poéticos, en que daba rienda suelta á su fantasía.

Comenzó el orador manifestando que su entusiasmo por todo lo grande y hermoso, habíale obligado á deferir la invitación que la culta junta directiva le hiciera, para que tomase parte en la velada, pero que en aquel momento se sentía arrepentido de ello, porque consideraba empresa audaz, herir las cuerdas de oro de la lira, desconociendo el valor musical de las notas del pentágono; no obstante, que en atención á la excelencia del asunto que allí congregaba á todos y fiado en la proverbial benevolencia del pueblo medinense, iba á consagrar unas frases á la memoria de Colón.

Dijo, que si las diferentes regiones en que se encuentra dividido nuestro planeta, tratáran, en su egoísmo, de recabar para sí las glorias y méritos de los distintos géneos que en ellas vieron la luz, que entonces España, no celebraría en aquellos momentos, el cuarto centenario del descubrimiento de América, por el cien veces insigne Cristóbal Colón, más como la patria del *genio*, es el mundo, esta era la razón que justificaba, el que no solamente España, sino también todos los pueblos de Europa y de América, festejasen acontecimiento tan extraordinario apesar de haber trascurrido cuatro *centurias*. Indicó además, que el verdadero soberano es el *genio*, pues que tiene por vasallos á los reyes mismos, siendo acogidas estas frases con nutridos aplausos por los concurrentes; en un levantado período, demostró, cómo Jesucristo, el profundo pensador, el hombre más prestigioso por sus talentos, en la época en que vivió y también el más virtuoso, puesto que practicaba la sublime caridad evangélica, se perteneció como sigue perteneciéndose á la humanidad, así como tantos hombres ilustres, que la han honrado en el largo trascursó de los siglos, citando entre otros á Platón, Aristóteles, Copérnico, Galileo y Newton.

En otro elocuente período, significó, que *la humanidad de todos los siglos*, había sido y continuaba siendo una *contradicción constante* de sí misma y un *enigma*, que solo podía descifrar, aquél

que de las tinieblas y del caos, hizo surgir la luz.

Describió los rasgos más salientes del carácter de Colón y los episodios más notables de su historia, especialmente desde el momento en que llegó á la Rábida, hasta el en que lanzó su último suspiro en Valladolid, pero donde principalmente, dentro de este período, atrajo la atención, fué cuando pintó la escena en que los sábios de Salamanca calificaron de irrealizables é imposibles, los proyectos del insigne geógrafo. Con frase cáustica unas veces y epigramática otras, puede asegurarse, que no les dejó *hueso sano* produciendo la hilaridad de la concurrencia, que saboreó la oportunidad de las frases tan felizmente empleadas.

Al preguntar qué beneficios nos había reportado el descubrimiento de aquella parte del mundo, manifestó que podía habernos proporcionado mayores ventajas, si el *dolo*, *las concupiscencias* y *las pasiones desenfrenadas* de todos, no hubieran hecho de aquella, antes, hermosa región, un verdadero *erial* á fuerza de explotarla *ignominiosamente*.

Pintó con vivos colores, sus vírgenes bosques, sus pintorescos valles, los elevados montes, antes tan abundosos, en minas de cobre, hierro y plata, cuyos preciados metales, así como el oro fino, constituían una de sus muchas riquezas y concluyó esta elocuente y poética descripción, preguntando nuevamente qué se había hecho de aquella tierra de bendición, ahora tan esquilmada y abatida; pero según el Sr. Corral, *todo esto*, apesar de su importancia, podría ser disculpable, más con lo que no se puede transigir, es con *ese borron* que ha manchado nuestra historia, de la cual debíamos habernos apresurado á arrancar esta página, que constituye un padrón de ignominia y que se llama *la esclavitud de los negros, el atentado más grande* que se ha cometido contra la humanidad; de esta manera se espresaba, en momentos de verdadera inspiración, añadiendo que entre todos los *absurdos*, *aberraciones* y delirios de la insana mente, no podía concebirse otro igual á aquél. ¿Valía la pena de haber descubierto el nuevo mundo, para condenar á tan desgraciados seres á la más tremenda de las esclavitudes, sintiendo nuestras mismas necesidades, teniendo nuestras aspiraciones y un corazón que late á impulsos de los mismos sentimientos? ¿Con qué derecho se procede así, por qué razón no estan civilizados? ¿Es debido por ventura á que la conformación de sus cráneos, no es como la de los europeos? fácil, muy fácil, exclamó, me sería demostrar que el *aplanaamiento* de la parte anterior de aquellos, obedece á causas *climatológicas* y mecánicas; pues si son civilizables ¿por qué no se les redime de una vez y definitivamente? ¿por qué la abolición lentamente progresiva, protegiendo procazmente intereses bastardos, con ignominia acumulados á expensas de tantos infortunados, que al nacer no trageron otro delito que el color de su rostro.

Llegada es la hora de proclamar la libertad del *negro* dándole hogar, personalidad é independencia.

Finalmente, puso en boca de una *negra* una hermosa *plegaria* al cielo, sentida y expresada con vehemencia, que es uno de los signos distintivos de su carácter, conmoviendo á la numerosa reunión, que le dispensó una ovación más y como digno remate á su discurso, saludó á los *mares* de Colón, diciendo, que si á las puras

y serenas regiones en que los inmortales moran, no llegan jamás, la *falacia*, ni la torpe y maligna envidia, deben llegar en cambio las satisfacciones; así pues, concluyó, recibid del pueblo medinense, el tributo de admiración y eterna memoria, que en el día de hoy os consagra.

Al retirarse de la tribuna, fué despedido por una prolongada y ruidosa salva de aplausos, que por un momento le impidió sentarse, dando las gracias á todos, visiblemente conmovido.

Nosotros, desde estas columnas, felicitamos cordialmente á nuestro distinguido amigo, con el que estamos de acuerdo en teorías y principios filosóficos.

El Señor Barutell, Teniente Coronel de esta Zona, pronunció un elocuente discurso, en el que reveló grandes conocimientos en historia militar, relacionados con el descubrimiento de América, que sentimos de todas veras no publicar por su mucha extensión y ser tan reducido nuestro semanario.

El Sr. Vega, leyó unas décimas del Sr. Quirós (D. Diego), y el Sr. Salcedo una composición, que ambas insertamos; y fueron calurosamente aplaudidas.

El Presidente dió las gracias á los asistentes, terminando el acto á las 12.

Desde esta hora hasta las tres de la madrugada, la gente joven rindió culto á Therpsícore.

También el Municipio celebró su función Cívico-Religiosa, pronunciando un elocuente discurso el orador sagrado Don Melchor Herrador, y una vez terminado, se repartieron á los pobres, en la casa Consistorial, 350 panes.

La banda Municipal, bajo la dirección de D. León Villavedón ejecutó varias piezas por mañana y tarde en la plaza Mayor, y de nueve á doce de la noche en la puerta del Casino.

¡Tierra!

Á CRISTÓBAL COLÓN.

I.
Sufrir por la patria es ley;
quien dá la vida por ella
á tal altura descuella
que se pone á par del Rey.

Pues de este principio en pós
la consecuencia sacad;
en bien de la humanidad
quien la emplea imíta á Dios.

No es esta frase la cuna
de un elógio exagerado,
Colón, pues has conquistado
gloria especial cual ninguna.

II.
Profeta en el pensamiento,
titán en la ejecución,
mártir de tu convicción,
y de constancia portento,

¿Quién te puede superar
si alcanzas la doble palma
de los combates del alma,
de las luchas con el mar?

¿Quién te pudo sostener
en tanta contradicción?

Tu inmensa fé en la misión
que te dió el Supremo Ser.

■ ■ ■.

Naciste en hermoso suelo,
hermoso como el de España,
el mismo mar á ambos baña
y les sonríe igual cielo.

Tu pátria no te dió ayuda,
ni otros países tampoco,
todos te juzgaron loco.....
lo estaban ellos sin duda.

Mas, ¿por qué me maravilla?
Dios reservaba esta hazaña
para los bravos de España,
para Isabel de Castilla.

■ ■ ■.

¡Bendita el alma de aquella

Princesa, Reina y Señora,
que, entusiasta, se enamora
de la fé que en tí destella!

¡Bien por los bravos Pinzones,
timbre del pueblo andalúz,
contigo alzarán la Cruz
en las ignotas regiones!

¡Qué glorioso desagravio....
¡Qué hospitalidad tan buena!
Fray Juan Pérez y Marchena,
Fray Diego de Deza el sábio!

¿Cómo puede fracasar
empresa de tal valía
teniendo la simpatía
de pueblo, trono y altar?

■ ■ ■.

Atrás, gigantes olas, atrás vientos rugientes
Contra una idea noble no hay físico poder:
Son naves españolas, tripúlalas valientes
Que no supieron nunca lo que es retroceder.
Que dónde ván? ¿Quién sabe? La ciega fé les guía.
Que qué buscan? La gloria, hermosa aspiración,
De un éxito dichoso, cualquiera dudaría
Si no fueran hispanos, ni fuera allí Colón.

Detrás de los abismos dormía un continente,
De todos ignorado, con un sueño tenáz,
Y el Génió de los mares, blandiendo su tridente,
Con cien tormentas miedo ponía al más audaz.
Pero ellos aquel cetro rompieron como caña,
Y agentes misteriosos de civilización
Llevaron por América la rica habla de España,
Industria, ciencias, artes, comercio y Religión.

Ya el premio á tus afanes, insigne navegante,
Anuncia una avecilla, cansada de volar,
Que encima de las jarcias inquiere vacilante
El punto que la ofrezca seguro reposar.

Ya al romperse las olas del buque en el costado,
Sobre frondosa rama se pudo claro ver

A otra avecilla amante, sobre su nido amado
Cubriendo á sus polluelos con maternal placer.

Ya en fin, desde la Pinta, estaba amaneciendo,
Rodrigo de Triana, la voz de ¡Tierra! dió:

Colón sobre cubierta con humildad cayendo
De hinojos, conmovido, de gratitud lloró!

¡Bendito, Señor, sea tu brazo omnipotente
Que entre la mar y el cielo camino quiso abrir

A mis tres carabelas, bendita la fulgente
Espada de justicia que en él veo lucir!

Gracias, mi Dios, pagado me encuentro con usura:
La paga ya sabía cual vuestra que iba á ser;

Un nuevo mundo virgen á mi vista fulgura;
¡Oh, Reina de Castilla, si le pudieras ver!

Tu corazón magnánimo conmigo aquí llorára,
Y tu oración uniéras aquí con mi oración,

Tu mano la primera erigiría el ara
De las ofrendas puras de nuestra Religión....»

Tal dijo el Almirante en tanto que sus gentes
La ansiada tierra miran con gozo sin igual,

Las anclas arrojadas clavan los férreos dientes
En las cortezas vírgenes del duro peñascal,

Y las tripulaciones saltaron de las naves,
Y el estandarte empuña real, el gran Colón,

Y dándole á los vientos, de aquellas playas suaves,
En nombre de Castilla tomó la posesión.

Del Salvador la Isla y toma de Granada

Fijaron el origen del español poder

Y fué potente España, temida y respetada,
Y el sol en sus dominios no se llegó á poner.

Su rueda la fortuna detuvo sorprendida,
Y Aténas, Tiro y Roma miró resucitar,

Que exhuberante Ibéria de alientos y de vida
Empieza en ambos mundos su génió á prodigar.

Con tanto esceso lo hizo, cual siempre generosa,
Que aún las consecuencias tocamos de su afán,

Sus viejos láuros cuenta, de su esfuerzo reposa,
Restaña sus heridas que pronto sanarán.

Y su nombre sonando sobre el mundano ruido,
Será, cuando nos una la santa religión

Lo que en aquellos tiempos gloriosos hubo sido,
Fatiga de la historia, del mundo admiración!

(1)

AL INMORTAL COLON.

— (—) —

La sublime inspiración:
el estudio más profundo
hacen concebir un mundo
al gran Cristóbal Colón.
Implora la protección
para realizar su intento;
y al ver que su pensamiento
es de todos despreciado
va á buscar un aliado
á las puertas de un convento.

Lleno de angustia y de pena,
desolado y abatido,
su pensamiento atrevido
confía al Padre Marchena.
El cual con razón seréna
comprende al sábio al instante,
este le dice, «adelante»
yo te ayudaré en tu empresa
pues á todos interesa
pensamiento tan jigante.

Por fin tras largo luchar
y de incesante sufrir
pudo el sábio conseguir
que le quieran ayudar.
Lánzase altivo á la mar
en débiles carabelas,
despide al viento las velas
y á su impulso van marchando
tras de la quilla dejando
blanca espuma y bella estela.

Envidia, doble traición,
todo en torno suyo gira
pero al sábio sólo inspira
la sublime abnegación.
El comandante Pinzón
le hace sorda y cruda guerra;
pero á Colón no le aterra
de su enemigo la saña
logrando con tacto y maña
descubrir la ansiada tierra.

Su más constante ilusión
su alegría más soñada
por fin ya vió realizada
el gran Cristóbal Colón.
Dilatan su corazón
triunfo, laurel y victoria
y lleno de honrosa gloria
y de entusiasmo profundo
regaló á Castilla un mundo,
que hizo inmortal su memoria.

De América regresó,
y al ver á los soberanos
puso en las augustas manos
todo cuanto conquistó.
La corte le agasajó
dándole premios y honores,
pero infames detractores
de España mengua y baldón
le arrojan en vil prisión
pagando así sus favores.

El que un mundo conquistó,
es cual criminal tratado,
y pobre y abandonado
en Valladolid murió.
El mundo así le trató
por ignorancia ó falsía,
pero hoy ha llegado el día
de conmemorar su gloria
y celebrar su memoria
con inefable alegría.

DIEGO QUIRÓS.

Medina del Campo 12 de Octubre de 1892.

Tomás de Jesús Salcedo.

(1) Por la mucha extensión de esta poesía suprimimos aquí varios cuartetos.

Medina del Campo; Imp. de B. Manuel.

SECCION DE ANUNCIOS.

Casa de viajeros

de
MANUEL ALVAREZ,
CALLE DE PONTEJOS, 1, 2.^o
Madrid.

En esta casa encontrará el viajero toda clase de comodidades, y economía en los precios.

Venta de carbón de piña
DE
HELIODORO GARCIA,
En Olmedo (Valladolid.)

Se venden tres mil arrobas á 75 céntimos de peseta una, en almacén.

Interesante.

Pedro Fernandez, acreditado fabricante en tegidos de caña para techos rasos, que estuvo establecido en Valladolid, se ha trasladado á esta villa por ser punto más conveniente para la facilidad de envíos á su numerosa clientela, sirve cuantos encargos se le hagan á vuelta de correo.

Los precios económicos que esta casa tiene establecidos y la superioridad en el género que expende, son bien conocidos en los pueblos de esta provincia y fuera de ella, y es su mejor recomendación.

JUAN DE ÁLAMOS, 5,
MEDINA DEL CAMPO.

ULTRAMARINOS
Y
Coloniales
por mayor y menor
DE FRANCISCO CARRIÓN,
Plaza Mayor, núm. 4,
MEDINA DEL CAMPO.

En este acreditado establecimiento encontrará el público un abundante surtido en géneros de todas clases.

Aceite de la sierra, jabón, arroz, petróleo, sal, azúcares, cacao, café, chocolates de Astorga y otros puntos, chorizos, jamones, mantecas, conservas de todas clases, licores del reino y extranjeros, aguardientes valencianos, espíritus, é ininidad de artículos difíciles de tallar.

Gran surtido en ferretería; batería de cocina camas y cunas de hierro.

Imprenta
DE

BENITO MANUEL,
MEDINA DEL CAMPO.

Tinta. En la imprenta de este periódico, Plaza Mayor, 50, se acaba de recibir un buen surtido de tinta de copiar en clase superior.

Botella de litro 3,25 pesetas.

Id. de 1/4 de litro una peseta.

Tinta común, superior, á 75 céntimos cuartillo.

También se ha recibido papel y sobres en estuches de última novedad, y una bonita colección de cromos propios para registros de devocionarios.

En el ramo de primera enseñanza, en esta casa encontrarán los Sres. profesores toda clase de material, ya sea de las casas de Madrid ó de provincias, á los precios que indican los catálogos de las mismas.

Se han puesto á la venta las obras de D. Agapito Hernandez, Regente de la Normal de Zamora, á precios muy baratos.

En esta casa se hacen toda clase de trabajos tipográficos, por difíciles que sean. Especialidad en esquelas de Funeral, últimos modelos.

EL CASTELLANO,
periódico semanal
DE NOTICIAS E INTERESES LOCALES Y GENERALES.

Se publica los Domingos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

EN MEDINA DEL CAMPO, un año, 4 pesetas. Seis meses 2,25 id.

FUERA DE MEDINA, un año, 5 pts.

Anuncios en la 1.^a y 4.^a plana, á precios convencionales.

Liquidación ó traspaso.

Se liquida ó traspasa el conocido y acreditado establecimiento de Pio Sanchez, situado en la calle de Padi-lla núm. 5, (antes de la Rua), en esta villa, en el que se harán ventajosas condiciones para el comprador.

El dueño de dicho establecimiento informará de cuantos datos se le pidan.

Planchadora.

Se plancha toda clase de ropa blanca y de color, con brillo y sin él, y se dan lecciones á domicilio.

Precios económicos.

Pilar Aguado, Plazuela de San Miguel núm. 7, informará.

Depósito

DE
EFFECTOS DE FUNDICION

Á CARGO DE

CIRIACO BLANCO,
Plazuela de la Cruz, 5,
Medina del Campo.

Prensas para uva; Desgranadoras Mecánicas; Nórías para la elevación de aguas; Amasadoras para pastas; Columnas y vigas de hierro para construcciones (previo aviso); Guarda caños inodoros para patios; Calzos para arados, admitiendo encargos para toda clase de objetos destinados á manufacturas; Tuberías para la conducción de aguas, gas y vapor, y sus accesorios, y todo lo concerniente á motores mecánicos de vapor, etc. etc.

Angel Alonso y Hermano,

RELOJEROS CONSTRUCTORES

Y
APARATISTAS ELÉCTRICOS.

Plaza Mayor, 66,
Medina del Campo,

Se venden, cambian y componen toda clase de relojes y aparatos eléctricos; se confecciona toda clase de piezas concernientes al ramo, y se garantizan todas nuestras composuras de uno á tres años.

Relojería en Peñaranda de Bracamonte.